

ASELINATO DE MONSEÑOR ROMERO:

Ejército salvadoreño y sus bandas paramilitares no respetan nada

El Arzobispo salvadoreño, Monseñor Oscar Arnulfo Romero, después de pedir en la homilía del pasado domingo 23 de marzo a los soldados de las Fuerzas Armadas que dejaran de obedecer órdenes para la represión y el crimen contra el pueblo, fue asesinado al día siguiente por cuatro individuos integrantes de una de las bandas paramilitares que operan en El Salvador, en estrecha coordinación con el ejército.

El prelado, quien durante meses levantó su voz para condenar la represión y la injusticia social, se opuso a la intervención norteamericana y reclamó libertad para sus conciudadanos, fue ultimado de un balazo en el corazón, que le causó la muerte instantánea.

Horas antes del crimen, perpetrado mientras oficiaba una misa, habían circulado por San Salvador volantes clandestinos que atacaban violentamente al arzobispo por los pronunciamientos realizados en su homilía del pasado domingo y auguraban graves peligros para su vida. **CONDENAS.**

El obispo de San José, Román Arrieta, censuró a quienes creen que segando vidas se pueden segar los ideales de todo un pueblo y aseveró que el ejemplo de Romero cobra ahora mayor dimensión y trascendencia.

En Panamá, los diarios "Estrella de Panamá" y "Crítica" destacaron en titulares de primera plana el asesinato del arzobispo y afirmaron que el extinto sacerdote era un hombre profundamente identificado con la causa de los pobres, por lo que fue asesinado.

En la Cámara de los Lores, en Londres, se dijo que Monseñor Romero era un hombre muy valiente, porque allí estuvo siempre en San Salvador, hablando contra oponentes obviamente inescrupulosos, en un país con la peor clase de ré-

gimen, en condiciones de enorme injusticia social. **DENUNCIAS.**

Los comentaristas recuerdan que Monseñor Romero, además de denunciar las acciones represivas de la actual Junta de Gobierno, las bandas paramilitares y el ejército, enjuició al gobierno estadounidense cuando criticó el incremento de la ayuda militar a esa nación sumida en una profunda crisis.

Romero, había enviado una carta al presidente de Estados Unidos, James Carter, en la que le solicitaba, en nombre de los principios de los derechos humanos, que la administración norteamericana alega seguir, que suspendiera la ayuda militar pues sólo serviría para aumentar la represión contra el pueblo. **RESPONSABLES.**

Las organizaciones populares, en diversos documentos señalaron que los autores del asesinato son miembros de la Unión Guerrera Blanca (U.G.B.), la que afirman cuenta con la protección oficial del ejército y de los cuerpos de seguridad del estado. **AMENAZAS.**

Monseñor Romero fue blanco durante los últimos meses de las críticas de las organizaciones políticas conservadoras y de la prensa que ellas controlan, y pocas horas antes del crimen circuló en San Salvador un panfleto anónimo en el que se le tildaba de loco y se le amenazaba de muerte, al tiempo que se le recordaba no atacar al ejército. **DEFENSA DEL PUEBLO: UN DEBER.**

Durante sus prédicas dominicales, el arzobispo se refirió a las amenazas de muerte que había recibido durante las últimas semanas de parte de las bandas paramilitares que operan en El Salvador. Pero dijo que a pesar del riesgo y el temor que entraña "la entrega al deber es un imperativo que la historia exige."



El entierro de Monseñor Romero de seguro será una gigantesca manifestación popular, así lo han garantizado las organizaciones populares.

En el cumplimiento de ese deber moral que se había impuesto el máximo dirigente de la iglesia católica salvadoreña, Romero hacía en su homilía dominical un resumen de las matanzas colectivas, detenciones injustificadas y torturas contra la población.

El domingo último, unas 30 horas antes de ser asesinado, llamó a los soldados y policías salvadoreños a desobedecer las órdenes de reprimir dadas por sus oficiales y afirmó que no es delito seguir a la propia conciencia. **UNA PROVOCACION.**

El exrector de la Universidad de El Salvador y secretario interino de la Confederación de Universidades Centroamericanas, Rafael Menjivar, a nombre de la Coordinadora Revolucionaria de Masas, dijo que el crimen es la mayor provocación hecha al pueblo salvadoreño.

Expresó que este hecho sólo es comparable con la matanza del 22 de enero pasado, cuando la Junta Militar asesinó a centenares de salvadoreños en las calles de la capital. **FUNERALES.**

Los funerales se realizarán el próximo domingo 30 de marzo en horas de la mañana y hay coincidencia en señalar que su muerte es una demostración de que las posibilidades de una salida pacífica para la crisis son casi inexistentes debido a la existencia de grupos paramilitares y de ejércitos privados.

Por su parte, las organizaciones integrantes de la Coordinadora Revolucionaria de Masas, consideran que el entierro de Monseñor Romero será una gigantesca manifestación popular, ya que sólo las organizaciones del campo esperan movilizar un promedio de 200 mil personas.

**TRINCHERA ROJIVERDE****ENSEÑANZAS DE UNA GRAN VICTORIA**

(XI)

La marcha hacia la victoria

El 8 de marzo de 1979, el pueblo nicaragüense y los pueblos y fuerzas del mundo comprometidos con la lucha que se libraba contra la tiranía de Anastasio Somoza y el imperialismo norteamericano, recibieron con extraordinaria alegría un documento del F.S.L.N. que en algunos de sus párrafos decía:

"Hermanos nicaragüenses: con júbilo revolucionario y sandinista anunciamos al mundo lo que todos esperaban: la Unidad Irreversible e Inquebrantable del Frente Sandinista de Liberación Nacional.

"Los sectores antinacionales y Somoza no contaban con el patriotismo y el espíritu revolucionario de los sandinistas. Después de la inauguración de setiembre, las diferencias internas que constituían un obstáculo objetivo para la victoria, fueron poco a poco superándose.

TODOS A SAN JOSE
ESTE PRIMERO DE MAYO

A MARCHAR CON LA
ASAMBLEA DEL PUEBLO

"Hoy, en respuesta a las nuevas maniobras, a la torpe y criminal resistencia de Somoza para entregar el poder al pueblo, a la vacilación de algunos sectores inevitablemente cobardes y traidores, y a la vez interesados en mantener intactas las reglas del juego del sistema opresor, el Frente Sandinista de Liberación Nacional determina, en un paso histórico de singular importancia, integrar al FSLN en un solo organismo y bajo una sola dirección y estrategia.

"La unidad de los sandinistas es el golpe final a la tiranía somocista y el primer paso para entregar el sol, la tierra y el futuro a un pueblo que se ha ganado el derecho de ser dueño y arquitecto de una nueva historia."

Y este paso fue en efecto trascendental y decisivo; en un momento de histórico viraje en que la dictadura estaba tambaleante y las grandes masas del pueblo estaban dispuestas al combate, lograr la unidad del FSLN era un imperativo a lograr, poniendo ante todo por delante el interés del pueblo y de la patria. . . y se logró. Esto es seguro lo más importante al hacer una referencia a la división dentro de las filas del FSLN. Tal vez para quienes gustan de la especulación, viven de mezquindades y sumidos en la vanidad, tenga sentido un análisis detallado de las diferencias, para satisfacer un afán puramente intelectual y académico, o con el interés de recoger la anécdota menuda, cruel, amarga, dura y frecuente en este tipo de procesos de discusión, pero a la larga intrascendentes desde el punto de vista histórico.

Algunos ubican el surgimiento de la división en el FSLN entre los años 74 y 75, y el origen de ésta en los criterios divergentes que se fueron conformando ante las nuevas situaciones que aparecían en la realidad política nicaragüense e internacional. Estos criterios, en las condiciones de un FSLN con serios problemas orgánicos debido a la clandestinidad, el exilio y la cárcel, no podían ser discutidos colectivamente y con la atención adecuada. En estas circunstancias, se facilitaba el camino para que a partir de las diferencias de opinión, surgieran planteamientos tácticos y estratégicos distintos, con el común denominador del sandinismo, el objetivo de derrocar la tiranía somocista y por la revolución popular.

La realidad viva de un proceso revolucionario en auge vino a demostrar que la riqueza de la vida era más compleja que cualquier esquema, que en este proceso las distintas fracciones, en cuanto que fuerzas políticas actuantes, con ascendencia en el pueblo y única garantía de cambio revolucionario, eran necesarias y por lo tanto su unidad una exigencia vital. . . y así fue.

MRP

MRP envió telegrama a Arzobispo de San José

San José, 25 de Marzo 1980

Excmo. Arzobispo Monseñor Román Arrieta
Sede del Arzobispado
Ciudad

A Usted, como máximo pastor del pueblo católico y cristiano costarricense le manifestamos, profundamente consternados, nuestra total y enérgica condena del hecho abominable que cegó la vida de Monseñor Oscar Arnulfo Romero, Arzobispo de San Salvador; simismo, le manifestamos nuestra solidaridad en este doloroso momento.

La desaparición física de Monseñor Romero, es sin duda una dura pérdida para la Iglesia Católica y los pueblos centroamericanos. El ha muerto, pero su bandera no ha caído, ni caerá nunca; millones de manos del pueblo trabajador salvadoreño la mantienen firme y enhiesta en su lucha indoblegable por una patria verdaderamente independiente, justa y democrática. El ejemplo de verdadera consecuencia cristiana de Monseñor Romero, su valentía frente a los poderosos y mezquinos intereses criollos y extranjeros que oprimen, explotan y avasallan a nuestros pueblos, se extenderá, es seguro, y se multiplicará por todos los confines donde reine la injusticia y la opresión.

Comisión Política del Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP)